

# NOSOTROS

Semanario Villenense

Aparece los domingos

Administración: Calle del Muro, 7

Número suelto 10 céntimos

AÑO I

Villena, 3 de diciembre de 1922

NÚM. 11

LA SEMANA SOCIAL

## OTRA VEZ LAS RESPONSABILIDADES

Responsabilidades, responsabilidades, responsabilidades. Tal es el rumor de estos días, la obsesión de estos días. El Ateneo de Madrid ha obligado a dimitir a su Junta por este motivo, y en el Parlamento se suceden sin intermitencias los escándalos y las protestas. Se habla de un banquete al general Picasso, por el simple hecho de cumplir con su deber, y se fraguan manifestaciones y tumultos, que van confirmando más y más nuestras palabras de siempre, modestísimas, pero sinceras.

Responsabilidades, responsabilidades, responsabilidades. Este es el disco de la semana en el gramófono nacional. Pasó ya de moda, sin duda, la placa de Don Millán, y nadie tiene ahora por qué ocuparse del corechete moderno y covachuelista, que tanto y tanto dió que decir días pasados. Se espera con impaciencia la concesión del suplicatorio para procesar a Berenguer, y hasta no faltan maliciosos y exaltados que sacan a colación, por si fuera oportuna, la reciente sentencia cumplida con los ex ministros griegos, dos de ellos fusilados y otros dos condenados a cadena perpetua. *La Voz*, importante diario de la Corte, publicaba no hace mucho, debajo de un comentario editorial sobre las responsabilidades españolas—que acaso estarían mejor denominándose irresponsabilidades—un tele-

grama de Atenas, dando cuenta del trágico acuerdo del Tribunal revolucionario griego. La intención, sin duda, del periódico, no podía ser más cruel y ejemplar. Los caricaturistas, por su parte, tampoco cejan en su labor sordamente demoledora, y aquellos escritores que nunca, o pocas veces, enajenaron sus plumas al mejor postor o Meccenas, arremeten bríosamente contra las injusticias que van a perpetrarse en España, dejando impunes otras injusticias que está pagando caras el pueblo español.

Dejar sin comentario estas, que son de vida o muerte para la nación, sería una eterna culpa que nosotros no nos perdonaríamos jamás. Por eso reflejamos en estas columnas el desastroso paisaje actual y seguimos insistiendo tercamente en nuestros ya conocidos puntos de vista.

Un pueblo, cuya justicia es un fantasma; un pueblo, donde no se come ni se estudia, sin un ideal elevado ni una norma moral definida, difícilmente tiene salvación con parches improvisados y cataplasmas del momento. La redención está en horizontes completamente distintos, hacia los cuales una religión más humana y consoladora puede llevarnos, y un nuevo modo de ser y obrar puede dirigirnos.

LOS IDEALES EN ACCION

## Obras son amores...

Las Navidades se acercan, y NOSOTROS quiere labrar en firme, con la práctica por ejemplo. Por eso abre, desde hoy, una suscripción para regalar 100 MANTAS a cien obreros ancianos y pobres de solemnidad en esos días tan señalados de Pascua, cuando todo el mundo se entrega al bullicio y alegrías familiares.

Se complace también nuestro periódico en poner en conocimiento de sus lectoras que, el próximo primero de mayo, se regalarán, asimismo, a los dos obreros villenenses necesitados y de más edad, que justifiquen mayor número de años de trabajo entre los concursantes, DOS CASAS modestas y en magníficas condiciones de salubridad, edificadas expresamente para este fin.

La suscripción iniciada por NOSOTROS con la cantidad de 1.000 pesetas queda abierta también desde hoy.

Para los donativos, en uno y otro caso, diríjense a D. Miguel Gaturla. Villena

A propósito de la coronación

## Largo de aquí!

Desde muy pequeño he sentido una aversión sin límites por todo lo inútil, y como la mayor inutilidad que existe es de esos hombres que engrasan las filas de las religiones al uso, de ahí que mi aversión sea mayor hacia ellos.

¿Habéis visto cosa más inútil que la labor de esos hombres?

¿Habéis visto en los tiempos que corremos cosa más fuera de la realidad?

¿Habéis visto cinismo mayor, hipocresía más grande? Y digo cinismo porque no otra cosa es acogerse a la doctrina de Cristo, el más humilde de los seres, desde que los hay, y rodearse de fausto y comodidad para representar a un mártir que iba descalzo y tapaba sus carnes con un burdo sayal; que murió clavado en un leño, coronado de perlas y rubíes, cien veces mejores que los que emplean sus representaciones para condecorar las coronas de las esculturas sagradas.

Aquellas rubíes y aquellas perlas eran los lagrimones de su sangre, y estos son pura mercancía, que por valer mucho, no valen nada, puesto que tienen precio, porque representan a un desposedido, y ellos poseen las riquezas más grandes que hay en la tierra.

Son hipócritas porque hacen votos de castidad y, las más de las veces, son riosos como caballos en celo. ¿Quién son ellos para enmendar la plana a la Naturaleza, que se impone en la pubertad y hace que nuestra animalidad se desborde? Faltan a Cristo y a la Naturaleza.

Los mal llamados representantes de Cristo se hallan en estado tan especial que, si se abstienen, faltan, y si no se abstienen también. Al Mártir, en el primer caso, puesto que dijo el Maestro: *creced y multiplicaos*, y a sus votos, en el segundo. Mas, tengo para mí, que antes tienen presente estas sagradas palabras, que las que ellos pronunciaron para abdicar de su virilidad.

Las cónicas están llenas de relatos espeluznantes.

Alguien arguirá que, al fin y al cabo son hombres como los demás. Conformes; pero si es así, si son hombres como los demás para esto, también han de serlo para lo otro; y lo otro es, nada menos, que exponer la vida en los campos africanos, ir a la zaga de la bestia que boñigüea abriendo en fecundo surco la mansa tierra; recibir en el andamio las bofetadas del frío, las bocanadas ígneas del sol, procrear a la luz del día y atender a las necesidades del hogar...

Vergüenza deberían sentir al pasearse con su redondeado abdomen por sus propiedades y ver que otros hombres, quizás más débiles que ellos, tienen que hacer fructificar el suelo para henchir sus panzas benditas.

Acatais la doctrina de Jesús, que dijo: *Ama a tu prójimo como a ti mismo; ganarás el pan con el sudor de tu frente; antes entrará un camello en el ojo de una aguja que un rico en el cielo; nunca te acuestes sin haber repartido entre los pobres lo que te sobre durante el día...*

Y vosotros obligáis a vuestro prójimo a que eche los bofes en el terruño, en la obra o el taller; sabéis que es imposible entrar en el cielo siendo rico en la tierra y preferís ser dueños de fincas rústicas y urbanas a llegar allí pobres y gozar de los bienes celestiales; sabéis que es otro pecado acostaros poseyendo más de lo que necesita vuestro cuerpo para el día, y guardáis en cajas reforzadas y en Bancos vuestros caudales...

¿Y vosotros sois los representantes del hijo de Dios? Si fuérais ésto, ¿cómo habíais de cometer la sacrilega paradoja de coronar a la madre de refulgentes gemas y costosa orfebrería, teniendo al hijo delante coronado de espinas? ¿Decís que por milagrosa? Pues ahora se le ofrece una gran ocasión para demostrar su poder sobrenatural, su divino poder. Como protesta de vuestra vituperable acción, cuando la hayáis coronado con tan valiosa joya debe levantar los brazos, arrancarla de sus sienes, estrellarla contra vuestras cabezas, vacías de toda idea luminosa y salvadora. Si esto hace la imagen de María creemos a pie juntillas en sus milagros; si no, permitásenos la duda y la protesta.

\* \*

¿Ya no hay en la hermosa Villena rapachuelos por las calles: descalzos y analfabetos?

¿Ya tiene escuelas ventiladas, con el material docente necesario para recibir a estas criaturas?

¿Ya tiene todas las calles empedradas y una buena instalación de fuentes?

¿Ya tiene un Banco agrícola que resuelva, sin usura, las crisis del bracero y el pequeño propietario?

¿Ya tiene un cuerpo de bomberos que asegure, en caso de siniestro, las vidas y las haciendas de los vecinos?

Pues si nada de esto tiene esa población, cuna de preciaros hombres, ¿qué es lo que patentiza la ilustración y el progreso de un pueblo? ¿Cómo se piensa en llevar a cabo la descabellada idea de coronar a una virgen, signo de retroceso, de imbecilidad, de fetichismo?

Villenenses: no coadyuvéis a que se lleve a efecto ese acto, que os desprestigiará ante el mundo sensato.

¿Qué habiérais contestado a ese Anón, el Judío, a ese pobre que la desgracia hizo célebre entre vosotros, si se le hubiera ocurrido dar aldabonzos en vuestras puertas y deciros:

—Dadme dinero, que quiero reunir quinientas pesetas para comprarme un reloj de pulsera, un ajustador de oro, unos guantes de nutria y una boquilla de Ámbar.

Sencillamente, habiérais contestado, después de pasear una mirada por su pobre humanidad:

—No puedes comer, te devoran los piojos, vas encueros y descalzo y vienes a pedirme para engalanarte ridículamente? Pide para abrigo, para alimento y para instrucción y te daré lo que buenamente pueda; pero para cosas superfluas y costosas, ¡largo de aquí!

Y así debéis contestar a los que os pidan para llevar a efecto la coronación. Pedid para instruirnos y rodear nuestra existencia de relativa comodidad y os daremos lo que pidáis o lo que podamos; pero, para eso, ¡largo de aquí!

José López.

Barcelona.

Un aldabonazo más

## Lo que aprendió NOSOTROS en su paseito otoñal

Si verdaderamente no reconociésemos que lo que aprendió Nosotros en su *paseito otoñal* es de un incalculable valor para la vida ética de los nobles villenenses, no nos permitiríamos darlo a la publicidad, aunque en ello se empeñaran todos los *elementos culturales y progresistas* de la rica ciudad alicantina, con tal de no *perturbar la paz y la tranquilidad de los espíritus* de la gran familia católica de mi pueblo.

Mas como desde que *nació Nosotros* ha tenido por lema el sabio proverbio inglés que dice: «El tiempo es oro», a este noble y fiel amigo del pueblo no le gusta perderlo, como lo pierden, espiritualmente hablando, los hombres ensoñados, los fanáticos de la *Morenica* y la *gente bien* de Villena, pidiendo para la suscripción de la corona de la Virgen; y como conocedores también de los buenos propósitos de que se siente animado Nosotros para que la emanci-

pación espiritual y la prosperidad del pueblo que lo *vió nacer* sea un hecho, no hemos tenido ningún inconveniente el darle publicidad para que Villena entera —y todo el que lo lea— sepa y pueda apreciar, en su verdadero valor, lo que Nosotros aprendió en su *célebre paseito otoñal*.

Lo primero que aprendió Nosotros, sin prejuicios religiosos y miras mercenarias de ninguna clase, fué el Evangelio de Jesús de Nazaret; saturóse con la esencia purísima de su sacrosanta doctrina, y en el acto puso en práctica las inmortales y amorosas palabras de perdón que desde la Cruz pronunció el Mártir del Gólgota, que dicen: «—Padre, perdónales que no saben lo que se hacen.» Nosotros, cual Jesús, tiene escrita en su programa espiritual la palabra perdón. Como el Nazareno de la Palestina perdona y perdonará siempre a sus encarnizados enemigos, a los que le calumnian y traicionan, porque sus elevados pensamientos están por encima de las menguadas miserias que se albergan en los templos católicos, en esos templos católicos donde acuden fanáticos calumniadores a implorar al Dios de su religión para que interceda en la buena marcha de sus negocios y en la suscripción de la corona de la Virgen.

Nosotros aprendió a conocer bien —que no es poco— a los fariseos villenenses que cotidianamente se dan golpes de pecho ante las imágenes: se cuelgan un escapulario de la Hermandad de San Luis Gonzaga al cuello; van con cara mística a alumbrar en las procesiones; postulan por fábricas y talleres; coaccionando y aconsejando a las simpáticas y sufridas obreras de mi querido pueblo para que entreguen parte de su modesto jornal a la suscripción de la corona; y luego, en sus hogares, después de haber realizado los católicos actos que preceden, regatean el jornal al honrado trabajador, y, si son comerciantes, venden los géneros adulterados o faltos de peso.

LOS POETAS

## EVASION

Disociados palabra y pensamiento  
que bastaron a darme compaña  
en este atardecer de mi aislamiento  
se me desgajado mi melancolía.

El mar era tranquilo y tan profundo  
que fui anegado en su perennidad  
como si Dios remodelase el mundo;  
y haciendo un exorcismo a la amistad  
por un camino viejo y sitibundo,  
caricaturizando lo profundo,  
te me evadiste, personalidad.

Pedro Pardo de Asado

Madrid, noviembre 1932.

*¡Hacen perfectamente bien* exoliando a sus semejantes, porque después de todo, con una bendición de un hombre ensotonado quedan limpios de pecados!

Lo que con más cariño y entusiasmo aprendió Nosotras fué trabajar en pro del progreso, de la civilización y de la libertad de conciencia del pueblo que le *vió nacer*.

Por eso un día, en un arranque de verdadero amor espiritual hacia todas sus queridas paisanas, hermanas de destierro en este mundo de expiación y de prueba, sin distinción de clases ni ideales, les habló en estos términos: «No soy yo el que impedirá por la fuerza—si con ella contara—que, con lo que habéis recaudado compréis una corona a la Virgen; no soy yo el que impediré por la violencia el que os desprendáis de vuestras economías y de vuestras alhajas para que dejéis con ello de satisfacer un capricho de vanidad de vuestros espíritus, aunque bien pensado, con ese dinero y esos valores podríais remediar las múltiples necesidades que en todo tiempo se ciernen sobre nuestro querido pueblo; no soy yo, precisamente, el que os cerrará las puertas de los templos de las religiones positivas, donde sus mercenarios sacerdotes, después de saber vuestros secretos y adueñarse de vuestras conciencias os vilipendian y esclavizan. Mi lema es otro, hermanas queridas: es el Amor y la Verdad.»

«Pero, no obstante, si os diré, con todo el amor de mi alma, porque esto nadie me lo puede impedir, que vosotras mismas seréis las que os cerraréis las puertas de los templos, donde sólo se rinde culto al *becerro de oro*, se tergiversa la verdad, se guarda la luz debajo del celemin, se amordaza la palabra, se coarta la libertad del hombre y se comercia descaradamente con la Divinidad.»

«¿Y qué debemos hacer para cerrar nosotras mismas las puertas de esos tenebrosos templos, donde sólo la falsedad, la hipocresía, la ostentación, el despotismo y el orgullo se cobijan—me parece preguntareis?»

«Muy sencillo. Estudiando con fe razonada la ciencia de la inmortalidad del alma; siendo sordos a los *aldaboneros* que dan las escrituras en vuestras cajas de caudales desde las columnas del periódico católico *La Corona*; abrazando con toda la efusión de vuestro espíritu la doctrina del Espiritismo científico, filosófico y cristiano, que no es otra que la doctrina de Jesús de Nazaret puesta en acción, y despertando del sueño clerical que sumergen a vuestras almas en el insondable mar de los convencionalismos sociales. Sólo así podréis cerrar las puertas de los tenebrosos templos de las religiones positivas y desprenderos del funesto fanatismo religioso que os legaron vuestros queridos antepasados.»

Verdaderamente que lo que Nosotras aprendió en su *paseo otoñal*, a pesar de ser muy hermoso y de gran transcendencia para el desenvolvimiento de la vida ética de los villenenses, estoy bien seguro que no habrá sido del agrado de los *clericales* de todas las clases sociales de mi pueblo. No obstante, no dejame sde reconocer que Nosotras no ha sido todo lo explícito que debió

de ser cuando les habló a sus paisanas.

Pero los que deseamos sinceramente, como Nosotras, el progreso y la liberación espiritual de nuestras simpáticas y nobles paisanas—como el de toda la familia humana—, no tenemos por menos que deciros, queridas de mi espíritu, que si tomáis en consideración los amorosos consejos que Nosotras os ha dado, no hacéis nada más que cumplir cristianamente con vuestro deber a vuestro paso por la tierra; si no lo hacéis así, allí con vuestra conciencia. Por que ya se os ha dicho, en reiteradas ocasiones, que el alma se halla más allá de la tumba tal como ella misma se ha hecho, y no conseguirá emanciparse de su turbulento pasado visitando los templos de la religión católica; postulando para la corona de la Virgen; dándose golpes de pecho; venerando los ídolos de madera de la Iglesia de Roma; contesando vuestras cuitas a los hombres ensotnados; ni con rezos fúnebres; ni con oraciones pagadas. ¡Esto lo saben muy bien los *ministros* del Dios del catolicismo y se lo callan por propia conveniencia!

La felicidad eterna de que tanto os hablan los sacerdotes católicos, que presente y anhela el alma para después de la muerte, se obtiene practicando el bien en todos los órdenes de la vida, amando a su prójimo como a sí mismo y marchando hacia el DIOS UNICO, POR EL AMOR Y LA CIENCIA.

Como veís, estos amorosos *aldaboneros* no resonarán en las cajas de caudales de los poderosos de la tierra, de que nos habló un ilustre escritor de *La Corona*; pero sí resonarán en vuestras nobles y generosas almas, que son el tesoro único y eterno que Dios anhela en toda su pureza y valor.

José María Royas.

Relatos fantásticos

Un congreso de Imágenes

Rebuscando papelotes antiguos, un distinguido escritor inglés ha topado estos días con un documento curiosísimo que ha visto la luz pública en uno de los folletones del celebre *The Times*.

El citado periodista, llevado de su alición a la filosofía oriental y a los estudios sobre el mundo de lo maravilloso, encontró junto al libro sagrado de *Los Vedas*, de la religión de los indios, otro no menos interesante, titulado de *Las Khaças*, en el que figura la siguiente profecía para el futuro año 2000:

«En la bella y misteriosa ciudad de *Khapurtala* existía un opulento *Rhaja* que tenía fama de adivino y pactaba con las fuerzas malévolas del Dios *Siva*, rey de la destrucción, para descubrir los secretos del porvenir.

No satisfecho con el giro que los brahmanes de su país habían adoptado en las prácticas y ceremonias del culto, en los templos indios consultó a un afamado *laquir* para que le expusiera su sabia y autorizada opinión. Usando de sus consabidos sortilegios, el fanático aspirante al terrible *Nirvana* presentó al atormentado *Rhaja* un cuadro originalísimo, después de dormir al consultor con su buena pipa de opio.

En una de las más lujosas estancias del paraíso *brhamánico* se celebró el año 2000 una gran asamblea de fetiches indios, seguidos de su innumerable cohorte de aturdidos adoradores.

La secta religiosa que adoptó el libro

de *Las Khaças*, como código de moral y de filosofía, reconocía al dios *Brhama* como Padre de todas las criaturas, si bien tenía en más estima y adoraba con mayor veneración a su señora *Madre Santa Berrea*, cuyo culto se había extendido por los confines de la India, hasta convertir la primitiva religión de los *brhmanes* en una escandalosa idolatría.

Al citado congreso de fetiches asistieron muy lucidas representaciones de los fanáticos de *Santa Berrea*, en sus distintas advocaciones: *Santa Berrea de la Cuita* y de la *Gota de Leche*; *Santa Berrea del Tarugo* y del *Desconocido*; de los *Laúños*, del *Sarcófago*, de los *Depauperados*, de la *O*, de la *P*, de la *Q*; de la *P. P.* y *doble U*, etc., etc., etcétera. Hasta cerca de un millón de representaciones de la bendita *Madre del dios Brhama*.

Cada congresista llevó consigo un lujosísimo estandarte, en donde lucía, bordada en oro y seda, como el capote de paseo de los toreros españoles, la efigie de la señora madre del de los indios, con flores, angelotes e inscripciones gallardas que eran un verdadero asombro de arte y de riqueza.

Abierta la sesión, presidido por el propio dios *Brhama*, una vez leídas las credenciales de los representantes de las pagodas respectivas, se entró en el orden del día de la primera sesión del Congreso, y se abrió discusión para llegar a un acuerdo sobre los méritos y cualidades maravillosas de cada una de los fetiches venerados.

La primera parte de la sesión transcurrió con relativa tranquilidad. Los portaestandartes de las imágenes, que contaban con escaso número de fieles, se limitaron a exponer con calma los hechos misteriosos, atribuidos a su valiosa intervención y a formular sus quejas ante el general desvío de las gentes que amenazaba con la ruina total de sus pagodas semivacías.

Pero llegó al rojo la discusión al tomar la palabra los fieros representantes de aquellas advocaciones, que, por un capricho del Destino o de la moda, que ahora todo lo invade, se disputaban el favor de los indios, orgullosos de sus fetiches, y convertido, por ello, en irreductibles beligerantes de una inexplicable guerra de sectarios.

Los partidarios de la *sagrada madre del Tarugo* apostaban y juraban como viles esclavos, haciendo resaltar las grandes virtudes de su imagen y echando por tierra, con venenosa delectación, cuanto bueno pudiera decirse de las demás advocaciones.

Se citaron casos curiosísimos de haber llegado a las manos los habitantes de dos pueblos convecinos por si su imagen mojaba la oreja a la de al lado y contaba con mejores influencias y privilegios cerca de *Brhama*. Hasta tal punto llegó el alboramento de los asambleístas al tratar de este extremo, que el presidente de la reunión, agitando con hercúlea energía el enorme cencerro que

Dos preguntas

Para el señor Alcalde

¿Se puede saber, señor alcalde, por qué continúa «*per seculam seculorum*», ese famoso montón de cal, junto a un ángulo del paseo, que tan antiestético resulta?»

Ya que dice mucho esa montaña del estancamiento en que han quedado las obras del Teatro Chapí, que no diga nada de la incuria municipal. Sería lamentable añadir a una vergüenza crasa otra vergüenza mayor.

¿Y de los barrios altos o del castizo gurugú? ¿Qué nos cuenta el alcalde? Es necesario que se construyan muros en aquellas viviendas primitivas, porque, de lo contrario, a cada paso se nos abrirá un precipicio mortal. Con que esto suceda y la luz no nos acompañe, bastará para que medio Villena se rompa la cabeza.

Piense el señor alcalde en la necesidad que tenemos los villenenses de cabeças, y se convencerá enseguida de que hay que poner manos a la obra.

tenía sobre la mesa, puesto en pie sobre la plataforma, y con voz de trueno de traca valenciana, hubo de decir a La Asamblea:

—Mis queridísimos y fieles servidores. No podréis comprender jamás a qué límites ha llegado mi agradecimiento al contemplar el entusiasmo que desplegáis en la sincera adoración de lo que mi señora madre, Santa Berrea bendita, representó a su paso por la tierra. Eso está bien, qué carambano, pero lo que pasa de marrón obscuro y no puede ya tolerarse un sólo instante, es que vuestro fanatismo e idiotez hayan llegado a los extremos lamentables que aquí se van notando.

Por Confucio divino, que ni esto es religión sensata ni Bhuda que lo fundó. Todo es tomar el rábano por las hojas, desligurar lo que tuvo el honor de revelar en mi modesta actuación por el país del Brhamaputra y olvidar por completo hasta mi propio nombre para convertir en vergonzosa idolatría el culto hacia mi pobre y santa madre.

¡Basta ya de adoraciones fanáticas y salvajes, usando y abusando de mi nombre sagrado! Se acabaron las contemplaciones, y por misterioso designio de mi

soberana voluntad ahora presenciareis la magnitud de vuestra estulicia y el error tan funesto que cierra vuestros ojos, taponna vuestros oídos y arma de cólera vuestros brazos en una contienda sin sentido y sin entrañas.

Dicho esto, los acalorados asambleístas, con la estupefacción propia del caso, vieron que todas las imágenes de los pendones y estandartes rivales habían desaparecido por arte de magia, y fundidas en un sér viviente, lleno de gracia y radiante de hermosura, sonreía a la concurrencia y se abrazaba al dios Brhama, que le contemplaba embolesado.

En el blanco lienzo de los estandartes agrupados, ya sólo se destacaba esta leyenda: «Murió la falsa idolatría de los fanáticos antepasados. ¡Viva el culto al bien y la fraternidad universal!»

Y aquí termina el fantástico relato del diario *The Times*, que, a título de curiosidad y para que llegue a conocimiento de los de avispada entendedería, hemos tenido la paciencia de traducir para NOSOTROS.

**Estramboli.**

Lipari, noviembre, 1922.

## CHILINDRINAS

El bicarbonato es un néctar de los Dioses, lo mismo que la absenta y el picón. Por eso no nos extraña nada que tanto consumo se haga de él en Villena. Todo el mundo lo ha empleado hasta ahora para combatir los ardores gástricos, y, últimamente, los lecheros han debido de hallar en él la piedra filosofal para la adulteración de su nuevo producto.

Si, porque en nuestra ciudad progresan las cosas que es una bendición. Bebemos agua con bicarbonato en lugar de leche, y no tardaremos en comer suela de calzado por filetes.

Hace muy bien el alcalde dejando que la Química se desarrolle en Villena. Así no seremos un pueblo analfabeto, y los inspectores sanitarios municipales vivirán en Jauija.

\*\*

¿Que si progresa Villena? Ahí está el servicio de Remonta, que no nos dejará mentir. Ya tenemos otra vez con nosotros a esos benditos animales del Gobierno, encargados de dejar sucesión en nuestro pueblo. ¡Y todo por D. Luis García, ilustre prócer villenense! Gracias a él estaremos en el mejor de los mundos, aunque los gastos que el tal servicio proporcione excedan más de la cuenta... ¡Así se hace, D. Luis! Si dicen, que digan. Todo el mundo hace las cosas con un porquitián de interés. Sobre todo, cuando se acercan las elecciones...

\*\*

Cuando oímos hablar de ese Ropero famoso, fundado por las damas villenenses, sentimos locos deseos de llorar. ¡Qué buenas, qué caritativas son las damas religiosas! Reparten ropas entre los necesitados, y siempre—fatalidad horri-

ble de la Casualidad—se quedan ayunos de todo ropaje, aquellos necesitados que no han confesado ni comulgado, o que no laboran por las creencias católicas...

¡Qué buenas, qué caritativas son las damas religiosas de nuestra ciudad! De ellas, solamente de ellas, es el famoso reino de los cielos... Amén.

\*\*

¿Qué les parecen a los católicos nuestros proyectos llevados a la práctica? A nosotros no nos gusta darnos postín. Pero...

Esta es la ocasión coronistas y coroneros, de limpiar el corazón con unos cuantos dineros.

Esta es la ocasión de sacar el doblón del arcón, Gasparón.

\*\*

Con las nuevas reformas de las aceras, Villena es un paraíso. Pero un paraíso a medias. La calle San Sebastián sería un encanto si arreglaran al propio tiempo las dos aceras.

He aquí una copla, de un chusco de dicha *rúa*, que cogimos al vuelo días pasados.

Están ya tan en moda las izquerdas, que hoy los curas se han hecho liberales.

Y a fe que esto lo siento en gran manera, mi buen señor Alcalde; pues, por vivir, ¡qué suertel, en la acera derecha, me he de mudar de calle, si Dios no lo remedia.

GRÁFICA AMBOS MUNDOS  
DIVINO PASTOR, to. — MADRID

## MOSAICO

Ya sabéis que están de moda los conciertos. Las niñas en estado de merocer y las viuditas inconsolables han sustituido la hora del té por la sala del concierto, y es un encanto de caras y de plumas bonitas lo que se observa hasta en el graderío de los teatros dedicados a estos festivales filarmónicos.

Tal entusiasmo despierta la ejecución de las obras musicales, que no es raro observar a ciertas y elevadas personalidades llevar el compás desde su palco, olvidando la etiqueta del rango y el que en aquel instante son objeto de la general curiosidad.

Divina sugestión de las bellas artes, que lo mismo amansan a las fieras que democratizan a los esclavos de su alcurnia.

\*\*

La necesidad obliga a tales monstruosidades que, en verdad, crisan los nervios del más santo.

Por escasez de locales y por la indole ruidosa y molesta de la industria, casi todos los obreros tipógrafos pasan horas y horas enterrados en vida, prestando sus servicios en sótanos y cuevas inmundas que minan rápidamente su salud.

He aquí una de las causas de que la moderna tipografía de un contingente crecidísimo al sindicalismo, blanco o rojo.

Como que la cuestión social, más que de jornales y de intereses materiales, es un tremendo problema de emancipación espiritual y de dignidad humana.

\*\*

Los que, obligados por las circunstancias o llevados de la afición bohemía solemos frecuentar las modestas

casas de comidas, tan extendidas en la corte, tropezamos a veces con detalles muy graciosos.

Uno de los dueños más presuntuosos y grotescos presenta el *menú* en esta forma: «Consumé ojos de perdiz», «Puré castellano», «Sopa pedagógica», etcétera. etc. Y luego resulta que el anuncio es un camelo, pues el comensal se encuentra con una deslabazada «farineta» villenense o una sopa de pasta de dibujo variado.

Algo así como los «Toritos corridos», los «Caballeros pobres» y demás cursilerías de una señora célebre, ya difunta, que mis lectores recordarán seguramente.

No es de extrañar este timo de «restaurant» cuando en el gran comedor nacional nos dan el pego de la administración pública y la sopa-ensalada de la legislación de enseñanza.

\*\*

¿No han observado mis lectores cuán despejados son ahora los niños de pecho que presenta la actual generación? Son vivos, inquietos, desvergonzados y con una carita de brujos y de ancianos prematuros, que nos llenan de honda preocupación.

Cada vez son más precoces en picardías y en gracia natural. La comprobada ley de la herencia, a través de los siglos, contribuirá seguramente al progreso de las generaciones y al perfeccionamiento de la receptividad infantil. Pero, ¿no les parece, señores míos, que ya es mucha herencia y que esta creciente precocidad es una de las pruebas más aplastantes de la reencarnación del alma y de la pluralidad de existencias?

Dón Nominavito.

Madrid, noviembre, 1922.

## ULTRAMARINOS "EL PILAR"

Fernando Estevan Martínez

MAYOR, 7. - VILLENA

• • •

Acaban de recibirse en este establecimiento los nuevos embutidos de la temporada, rico queso Manchego; Rofors y Grullera; como también las ricas pasas de Málaga y los exquisitos dátiles moscateles «Majupree», mermeladas y dulces de dátiles de Berbería, especialidad para enfermos y convalecientes. Grandes existencias en conservas de todas clases y licóres y champagnes extranjeros.